

¿Se han estancado las universidades chinas?

ALEX USHER

Alex Usher es presidente de Colaboradores en la Estrategia de la Educación Superior, Toronto, Ontario, Canadá. Correo electrónico: ausher@higheredstrategy.com.

Las inversiones masivas en la educación superior hechas por la República Popular China son muy conocidas. Desde la llegada al poder de Deng Xiaoping en 1978, el país se ha enfocado en gran medida en el desarrollo de sus capacidades científicas y tecnológicas y las universidades han sido fundamentales en este esfuerzo. Durante casi 20 años, el proyecto "985" ha entregado miles de millones de yuanes a las principales instituciones para convertirlas en "clase mundial". Solamente en las dos primeras fases (es decir, desde 1998 hasta 2007), los gastos en 39 universidades beneficiarias se estimaron en 33 mil millones de yuanes o aproximadamente 13 mil millones de dólares con el valor de hoy a paridad de poder adquisitivo (PPA). Sin embargo, ha sido difícil medir siempre el alcance de esta inversión, ya que China no informa sus gastos de educación superior a la UNESCO y las universidades han sido tradicionalmente bastante sospechosas con respecto a sus finanzas.

En 2012, el gobierno chino publicó una "directiva de transparencia" para el sector de la educación superior, la que incluía una demanda para que las instituciones publicaran algún tipo de informe financiero anual. El cumplimiento no ha sido del 100 por ciento y los datos no contienen mucho detalle; sin embargo, en la mayoría de las instituciones principales, tenemos cinco años completos con dicha información (2012-2016). Y esta nueva información cuenta tres historias bastante importantes.

LAS PRINCIPALES UNIVERSIDADES CHINAS SON RICAS

La primera historia habla de las principales universidades chinas (es decir, las más grande del grupo C9 que a veces se describen como "Las Ivy League de China") que son realmente muy ricas, con un músculo financiero comparable a algunas de las principales instituciones de EE.UU. La institución más grande, la

Universidad Tsinghua, tuvo un gasto anual de 13,7 mil millones de yuanes en 2016, lo que se traduce en unos 3,57 mil millones de dólares en PPA, lo que es mayor en términos brutos que el gasto del MIT (3,34 mil millones de dólares en 2014) y la Universidad de Yale (3,36 mil millones de dólares). La siguiente institución más grande, la Universidad de Pekín, tuvo gastos de aproximadamente 2,45 mil millones de dólares en 2016, la que se la ubica aproximadamente en la misma categoría que Caltech y la Universidad Washington en San Luis. La Universidad de Zhejiang y la Universidad de Shanghái Jiao Tong, las dos más grandes, tienen gastos de 2,3 mil millones de dólares y 2,1 mil millones de dólares, respectivamente. La Universidad de Fudan, en quinto lugar, tiene un gasto de 1,5 mil millones de dólares, lo que es aproximadamente equivalente al gasto de la Universidad de Princeton.

Si revisamos los gastos por estudiante, las cifras para las universidades chinas siguen siendo grandes, pero quizás no tan impresionantes, desde 78.000 dólares por estudiante en la Universidad Tsinghua y hasta 49.000 dólares en la Universidad de Zhejiang. Aunque aún está muy lejos de las universidades públicas más grandes de los Estados Unidos, como la Universidad de Carolina del Norte (161.000 dólares) o la Universidad de Virginia (131.000 dólares) o incluso las universidades nacionales japonesas más grandes como la Universidad de Tokio y la Universidad de Kioto (ambas con más de 100.000 dólares). Aun así, se compara favorablemente con la Universidad de California en Berkeley (73.000 dólares), el Instituto Karolinska de Suecia (75.000 dólares) o la Escuela Politécnica Federal de Zúrich (63.000 dólares). Y las principales universidades chinas se mantienen al margen de las instituciones más ricas en países como Canadá (Universidad de Columbia Británica: 53.000 dólares), Alemania (Universidad de Bonn: 43.000 dólares) o Australia (Universidad Nacional Australiana: 39.000 dólares).

La segunda historia en los datos trata de que, en función de las fuentes de ingresos, las principales instituciones chinas se parecen más a las norteamericanas que a las europeas.

FUENTES DE INGRESOS EN LAS PRINCIPALES UNIVERSIDADES CHINAS

La segunda historia en los datos trata de que, en función de las fuentes de ingresos, las principales instituciones chinas se parecen más a las norteamericanas que a las europeas. En cuatro de las principales instituciones —Universidad de Shanghái Jiao Tong, Universidad de Xi'an Jiaotong, Universidad Tsinghua y Universidad de Zhejiang— los ingresos provenientes de fuentes públicas representan menos del 40 por ciento del presupuesto total. Una pequeña parte del resto proviene de las matrículas, pero la parte principal está fuera de los ingresos, incluidos los intereses comerciales, como el enorme Grupo Empresarial de la Universidad Tsinghua. Esto no difiere de las instituciones estadounidenses, que a menudo tienen flujos de ingresos masivos de fuentes como hospitales, bienes raíces, etc. Otras instituciones chinas tienen un mayor grado de financiamiento público, pero ninguna universidad del grupo "C9" recibe más del 60 por ciento de su financiamiento de fuentes públicas.

LAS PRINCIPALES UNIVERSIDADES VAN EN RETROCESO

La tercera historia es que, desde el año 2012, no ha habido muchas mejoras en la administración de las universidades chinas. Por ejemplo, los gastos de la Universidad Tsinghua por estudiante disminuyeron en un 3 por ciento entre los años 2012 y 2016, mientras que la Universidad de Zhejiang disminuyó sus gastos en un 5 por ciento. Por otra parte, la Universidad de Shanghái Jiao Tong vio que sus gastos aumentaron en un 7 por ciento. Los gastos no están disminuyendo; más bien, la inflación y el número de estudiantes simplemente aumentan un tanto más rápido.

El hecho es que las principales instituciones chinas ahora son tan grandes que es poco probable que un gasto público mayor provoque una gran diferencia en el financiamiento total. Por ejemplo, hace poco se informó en Caixin Global (un sitio en línea en inglés administrado por el principal grupo de medios de Beijing del mismo nombre) que la Universidad Sun Yat-sen recibiría 480 millones de yuanes (aproximadamente 140 millones dólares en PPA) en nuevos fondos, como parte de la iniciativa china "Doble Clase Mundial" que fue anunciada recientemente. Sin embargo, dado que el presupuesto de la universidad es actual-

mente de 6 mil millones de yuan (1,76 mil millones de dólares), esto equivale a no más de un 8 por ciento de aumento. Dada la inflación y el aumento en el número de estudiantes, esto equivale a un alza en el financiamiento de uno o dos años como máximo.

¿RELACIÓN CALIDAD-PRECIO?

Una última pregunta a plantear es si de todo este gasto en las principales universidades chinas se obtiene "calidad-precio". Al menos en cuanto a producción científica, la respuesta parece ser "sí". Entre los períodos de cuatro años 2006-2009 y 2012-2015, el número de revistas indexadas de Clarivate casi se duplicaron en todas las principales universidades chinas. Las instituciones como la Universidad Tsinghua y la Universidad de Shanghái Jiao Tong ahora están superando a otras como la Universidad de Oxford y la Universidad de Cambridge en términos de producción total. Es cierto que el impacto de estos artículos, medidos por citas normalizadas, es algo menor que en la mayoría de las universidades de investigación de Europa y América del Norte. Sin embargo, las tasas de citas en las principales universidades chinas han aumentado de manera considerable en la última década y ahora son significativamente más altas que en las principales universidades japonesas, aunque no tanto como en la principal institución asiática, la Universidad Nacional de Singapur.

CONCLUSIÓN

En resumen, las principales universidades chinas han tenido un rápido crecimiento con niveles de financiamiento internacionalmente competitivos en las últimas dos décadas, a pesar de que no se creía que siguieran creciendo a un ritmo tan veloz. A partir de los datos disponibles, parece ser que el ritmo de crecimiento se está estabilizando a un nivel que está por encima de los niveles típicos de Australia, Canadá y Europa, pero inferior al de las principales universidades públicas estadounidenses, sin mencionar a las privadas. Y aunque la producción científica total es alta, todavía hay un margen de mejora en términos de calidad e impacto en la investigación. ■

La oportunidad de China: recomendaciones para la innovación de las artes liberales

KARA A. GODWIN Y NOAH PICKUS

Kara A. Godwin es investigadora docente de CESI, asesora de educación superior y directora fundadora del Colaboratorio General de Educación Liberal. Correo electrónico: kara.godwin@gmail.com. Noah Pickus es rector asociado y asesor senior del rector de la Universidad de Duke, Durham, Carolina del Norte, EE.UU. y decano de casos curriculares y desarrollo del profesorado de la Universidad Duke Kunshan, Jiangsu, China. Correo electrónico: ickus@duke.edu.

Este artículo se basa en los puntos de vista de CESI N° 8: "Innovación en las artes y ciencias liberales en China: seis recomendaciones para dar forma al futuro" disponible en inglés y chino.

La educación en artes y ciencias liberales en China se encuentra en un momento crucial. En la última década, China continental y Hong Kong han experimentado un crecimiento significativo en los programas universitarios que enfatizan la educación liberal: una filosofía holística de educación que prepara a los estudiantes vitalicios con amplios conocimientos integrados y con un sentido de responsabilidad social. Dicho crecimiento ha ocurrido dentro de la educación superior china y como parte de nuevas sociedades conjuntas entre universidades chinas y occidentales. Es un marcado contraste en el plan de estudio chino tradicional y utilitario que se enfoca más estrechamente en el desarrollo de los estudiantes para una profesión determinada.

China y Hong Kong no están solos entre los países interesados en aprovechar la educación en artes y ciencias liberales (ACL) para avanzar en la fuerza laboral y la economía del siglo XXI. Más de 200 programas, la mayoría iniciados en los últimos veinte años, ahora se imparten fuera de los Estados Unidos. Sin embargo, a pesar de su larga historia en instituciones de artes liberales estadounidenses y universidades públicas, las artes y ciencias liberales se enfrentan a un estudio importante ya que los críticos cuestionan su valor y sostienen que se necesita un enfoque más práctico y orientado a la carrera.

En este momento irónico, China enfrenta graves desafíos con la reforma ACL, como también una oportunidad importante. En junio de 2017, veinticinco líderes y académicos universitarios de Canadá, Hong Kong, China continental, Singapur y Estados Unidos se reunieron en la Universidad Duke Kunshan (UDK) en la provincia de Jiangsu para analizar los obstáculos y las oportunidades ACL. Además de las recomendaciones a continuación, concluyeron que, si el país puede expandir sus programas ACL de manera innovadora y culturalmente adecuada, China está en condiciones de influir en la educación ACL más allá de sus fronteras.

METAS Y OBSTÁCULOS

La motivación de China para desarrollar la educación ACL se basa en sus profundas tradiciones culturales. Esta base local es crucial para que China impulse una economía de innovación y cultive egresados con un sentido de propósito vocacional y comunitario. Muchos de los atributos de la educación ACL no son ideas nuevas en China. Como la civilización más antigua y continua del mundo, China tiene profundas tradiciones filosóficas, las cuales están centradas en el desarrollo del carácter y el dominio del contenido del conocimiento, prácticas muy similares con las metas holísticas de una educación ACL.

Sin embargo, China enfrenta obstáculos relevantes para la reforma. Entre estos obstáculos encontramos malentendidos sobre el significado de ACL, dudas sobre su valor y relevancia, la calidad deficiente y el acceso restringido de las ofertas actuales, la falta de un profesorado calificado, métricas e incentivos formales que obstaculizan la innovación educativa, la necesidad de enseñar las tradiciones por encima de las ideologías chinas y el hecho de que las instituciones de China continental son supervisadas por fuerzas políticas importantes que son contradictorias sobre las virtudes de la educación ACL. De preocupación inmediata, en el último año, el gobierno chino aumentó las restricciones a la expresión pública y al contenido del curso mientras aumentaba el control y la censura de la universidad, medidas que pueden impedir significativamente el progreso de las artes y ciencias liberales.

OPORTUNIDADES Y RECOMENDACIONES

Si bien no estamos en condiciones de sugerir